

12 Mayo 1883

negocio hizo con ellas. Se le selló moneda del tipo de sus filhas para que no abusara i hoy sale con que son muchos los gastos que tiene i si mantiene esa tarifa es porque el contrato se lo permite. I la construcción de todas las líneas que tiene obligación de construir ¿las ha llevado a cabo? nó; porque esta Empresa le gusta la ley del embudo.

Si la Empresa hubiera accedido en la primera vez que el Partido Democrático se presentó a ella a pedirle la rebaja del medio centavo, habria merecido las consideraciones de todo el pueblo de Santiago; pero se obstinó i en vez del cariño se ha traído el odio i la antipatía de todos i ha tenido que experimentar consecuencias que nunca las habria esperado. Sus enemigos no habrian tenido lugar para vengarse como lo han hecho ahora i sus intereses estarían asegurados i no como hoy que están amenazados.

El Partido Democrático, al pedir a la Empresa que dejara su tarifa como estaba antes, lo ha hecho en bien de la humanidad i no por venganza.

El Partido Democrático está con puesto de hombres trabajadores i por lo tanto saben lo que al porra le cuesta ganar su sustento de cada día.

La prensa grande lo ha titulado de comunista, de socialista, de nihilista, de bandido i de revoltoso porque ha pedido una cosa que es de justicia i equidad.

Si el pueblo algunas veces se alza i atropella la propiedad ajena es porque los mismos ricos o los gobiernos lo cargan de contribuciones que no pueden soportar i tiene forzosamente que estallar.

El Partido Democrático, lo único que persigue es la union de todos los obreros para asegurar su porvenir i aliviar a unos a otros.

El pueblo trabajador en nuestro país es siempre mirado como un sér irrasional i sus servicios son válidos cuando llegan las elecciones, pero una vez pasadas éstas se le desprecia hasta el punto de mirarlo con repugnancia.

El Partido Democrático vien a trabajar tambien en el sentido de acabar con esa maldita plaga que existe en una parte del pueblo: de vender su conciencia por unos cuantos centavos.

Si el pueblo está corrompido es porque los mismos que lo tildan de tal tienen la culpa.

¿Cuántas veces no hemos oido en los meetings políticos abusar al pueblo al bandoleje i hasta se le aconseja asesinar al abverrario i robar su propiedad? Muchas veces ha sucedido sin que la prensa se alarmara i dijiera una palabra.

En esta cuestion no se trataba de un acto político ni de defender las ideas de algun partido sino únicamente de pedir la rebaja de un gravámen que pesa sobre el desahogado i que redunde solamente en bien de los ricos, i por eso toda la prensa aristocrática se ha descargado contra el pueblo sin piedad alguna.

En vista de lo que ha sucedido con la Empresa del Ferrocarril Urbano esperamos que la nueva municipalidad arbitre algun medio para que esa Empresa vuelva a restablecer su antigua tarifa que es lo que desea el pueblo i en ónces podrá seguir su marcha tranquila i no como ahora que vive en un contrapeso i con el cerco en la boca.]

ES INDISPENSABLE A LOS OBREROS MANTENER UN PERIODICO

I.

Los últimos acontecimientos que se han desarrollado en Santiago, nos demuestran que nada hai mas necesario para los obreros que el sostenir un periódico, que con vida independiente i defensor únicamente de nosotros, sirva nuestros verdaderos intereses. Teniendo así una arma poderosa para defendernos de los injustos ataques de la prensa aristocrática, que guiada por su desden i desprecio al honrado obrero, busca la menor ocasion que se presente para lanzarnos sus anatemas, los que no podemos contestar por no tener donde hacer oír nuestra voz i mostrar al público en jeneral que de nuestra parte está la justicia i la legalidad.

¿No se juzgan a los obreros que se encuentran detenidos para el esclarecimiento de los hechos, como a verdaderos criminales?

Mas, los que ganamos el pan con el sudor de nuestra frente lo hacemos de muy distinta manera; para nosotros esos mártires i victimas del deber, sufren injustamente, de lo que puede culpárseles es su abnegacion i amor a sus compañeros de trabajo.

Carceliendo de una publicacion que defienda nuestros fueros i libertades; que cuente con la receptacion unánime de todos los obreros i en particular de esos nobles grupos que se denominan: sociedades de obreros; que son las llamadas a estar a la cabeza de todo movimiento que se inicie en bien de las clases trabajadoras; ya sea en busca de la instrucion i progreso, como en todo aquello que nos dé alivio en las numerosas gabelas que pesan sobre nuestros escasos salarios. Nada habremos hecho i seguiremos siendo los objetos de desprecio i desden de los afortunados,

Inútiles e infructuosos serán los esfuerzos de los que tratan de sostener la presente publicación, si guardas por la indiferencia de los mas prestigiosos e frustrados obreros, no nos unimos en un solo pensamiento a pretender la cooperación que se nos pide, para no dejar abandonada a sus escasos recursos la obra de unos pocos, que, apesar de toda la buena voluntad i constancia tendrán que verla desahucada.

¿Cuál es la razón para que una publicación puramente obrera sea como un fugitivo meteoro que cruza el espacio, dejando apenas una huella luminosa de su corta aparición? parecer.

¿O porque, escasos en número con nuestras suscripciones no la podemos sostener? Nada de eso; lo que nos falta es unión! Por falta de unión han desaparecido una en pos de otras todas las publicaciones obreras, cuando se creía que su vida era robusta i viril i nada había que podía indicar su decadencia. Ahora que se levanta este único soldado, que cual valiente adalid se presenta en la arena a medirse con sus débiles fuerzas con los gigantes de nuestra altiva i orgullosa aristocracia.

¿Es posible que no vamos en su ayuda i lo sostengamos en la desigual lucha que presenta? ¿Permaneceremos inermes viéndolo desgarrarse gota a gota? ¿No se levantarán en su ayuda aquellos a quienes defiende?

Al que escribe este mal i desahucado artículo, creyendo de la ilustración necesaria, solo lo guía la esperanza de que sus palabras encontrarán eco entre los obreros en general i sus consocios en particular, vendrán a prestar apoyo a la única publicación obrera que se edita en la capital.

J. G. C., miembro de la Sociedad de Pintores «Miguel Anjel»

A MI AMIGO I CORRELIJIONARIO

Jose Elias Diaz R. en su prision

Amigo, resignación,
Te hallas incomunicado,
Por un guardia villado,
I sin saber la razón.

Te tildan de comunista
Por apoyar tus hermanos
A estrípar a los tiranos
I atacar al sjiotista

¿De qué importa la prision
Si el pueblo todo te aclama
I su adalid te proclama
Por tu noble abnegación?

La democrata bandera
Por la aristocracia odiada
Tendrá que ser respetada
Por que es leal, noble i sincera.

«Lilliputiense Partido»
Nos llaman nuestros contrarios,
Pues no somos mercenarios
Ni mucho menos vendidos.

Amigo, no hai que olvidar
Lo de la historia sagrada:
Que solo de una pedrada
Mató David a Goliath.

Nicolás Arellano Yecorat

Santiago, Mayo 3 de 1888.

TRAS CUERNOS PALOS

por

TEOFILO REQUENA H.

(Continuación.)

Nuestro novel turista contemplando de paso tan pintoresca avenida, tan soberbios palacios i notables monumentos, no notaba en la larga marcha, hasta que a la altura de la estatua del héroe de cien combates, el inclito Freire; nuestro jóven pagando tributo a la débil naturaleza, dejóse caer sobre un sofá, el cansancio i las emociones del día habian empezado su obra de aniquilamiento, i Morfeo se encargó de completarla.

La predilecta i sibarita ciudad de Pedro de Valdivia, yacía cubierta con el negro sudario de la noche. Era una de esas frías i lúgubres noches de invierno, terror de los hogares faltos de lumbre i de pan. Una húmeda i densa neblina hac'a que las luces del paseo aparecieran a nuestra vista como fuegos fatuos diseminados en el espacio.

Algunos rezagados transeuntes, con precipitados pasos buscaban el refugio de sus hogares para guarecerse de la irremediable clemencia del tiempo. El quejumbroso tañido de un reloj cercano interrumpió por un momento el silencio que reinaba.

Eran las dos de la mañana. Nuestro jóven, al sentir sus miembros ateridos i su rostro azotado por el helado cierzo, despertó como de un letargo, i al darse cuenta de su situación, su dolor no tuvo límites.

Nuestra bisona pluma es incapaz de pintar con el verdadero i fiel colorido las varias sensaciones que, como por asalto invadieron su ya lacerado corazón. Cada uno de nuestros lectores, con su fino tacto i sup'cacia, comprenderán lo que nuestra vulgar pluma se niega a explicar.